





La cinta del tambor

Aquel sér habia nacido con sino desastroso. Solo fué afortunado en el cariño de su padre...

Roque, el menor de los hermanos, el Benjamín del corazón del viudo, era bastante rabioso, sí, pero realmente no merecía el rencor de sus hermanos...

En las batallas infantiles que los cuatro chiquillos reñan continuamente por la posesión de tal ó cual bagatela, solía el padre poner paz amonestando á todos dulcemente y sabedor de la envidia que todos le tenían á Roque...

Al finalizar un año más de servicio, cuando ya Roque contaba diez de edad, cobró el guardia civil los premios de constancia que le pertenecían y vióse, por tanto, en aquella ocasión con medios bastantes para poder hacer un despilfarro que muy de veras deseaba él.

Próximos los días de Noche buena, llevó á sus hijos á un puesto de tambores y causando unánime alborozo entregó uno á cada uno de ellos.

Este detalle y la discusión que todos armaron por la posesión de aquella cinta ocasionó una colisión



fraternal, que á no intarvenir el padre de los muchachos hubiera terminado mal aunque, con todo, no dejaron de darse sendos palillazos que alzaron en las cabezas otros tantos chichones.

Por descomento el padre de Roque no podia dar carrera á sus hijos y necesariamente habia de pensar en colocarlos, cuanto primero la fuera posible.

Roque á los diez años empezaba á sentir el deseo irresistible de ver mundo natural en todo chico folto de halagos en su casa.

Una mañana, hallábase el guardia civil sentado á la puerta de la casa cuartel, con otros compañeros suyos, cuando súbito presentósele su hijo Roque.

—Padre,—le dijo entusiasmado—vea usted que bien tico el tambor.

Y ante su padre y los otros veteranos que con él estaban ejecutó el muchacho todo su repertorio de golpes y redobles.



Todos estuvieron conformes en que el chico manejaba las baquetas como un tambor de los granaderos de Napoleón.

—Yo quiero ser tambor,—dijo Roque cuando hubo demostrado toda su habilidad.

Y la idea del muchacho fué acogida con verdaderas muestras de aprobación por todos ellos, aunque no tanto por el padre que juzgaba muy

pronto la ocasión aquella para separar de sí á su hijo Roque.

No obstante, tantos fueron los lloros del muchacho, por poner en práctica su pensamiento y de tal modo insistió, que hubo su padre de hablar al coronel de un regimiento de infantería para que sentara plaza á Roque en concepto de educando por su poca edad y á los pocos días quedóse sin él, que, muy contento por perder de vista á sus hermanos á quienes no debía desde que nació, una sola caricia, se fué al cuartel de su regimiento, que á poco marchó á la guerra de los carlistas, que empezaba entonces.

El tambor de Roque quedó como recuerdo de él en su casa.

Como el guardia civil fué destinado á Andalucía, donde murieron dos de sus hijos, Roque entregado en el Norte por completo á los azares de la guerra, no habia vuelto á ver á su familia, ni al terminar la campaña trató de hacerlo, pues también su padre murió siendo ya Roque te niente y solo le quedaba á este un hermano de quien habia recibido noticias, únicamente cuando, invocando un fraternal cariño que nunca sentía, le escribía pidiéndole dinero.

Amante Roque siempre de las aventuras que empezó á los diez años de su edad, cuando se acabó la guerra pidió el pase á la guardia civil, lo cual enseguida le fué concedido, y con gozo abrazó de oficial la carrera en que su padre fué un honrado veterano.

Una noche de Enero recibió el oficial una orden terminante para que formase una pequeña partida de persecución contra un bandido al oír el apodo del cual temblaban todos los colonos de una extensa comarca.

Roque formó su partida y aquella misma noche despreciando la espesa nevada que caía, posose en marcha hacia la venta en que por confidencia se sabía que estaba refugiado con otros el célebre bandido, que iba á preparar un golpe de mano que de allí á unos días se proponía dar con toda su partida.



Anduvieron los guardias civiles unas cuantas leguas hasta llegar al sitio determinado en la confidencia.

Intimó Roque al ventero á que le descubriera á los bandidos; pero en aquel momento hicieron ellos fuego con sus trabucos desde una ventana.

¡A ellos!—gritó el teniente que fué siempre hombre de valor.

Reñida fué la batalla, pero mal zurrados los bandidos huyeron por una tapia del corral á punto en que Roque solo llegaba á echar mano á uno de ellos que estaba oculto tras una puerta.

¡Era el capitán!



Ríndete, miserable! gritó el te niente. Te has de acordar de Roque Marcial!

Al escuchar el bandido aquel nombre tuvo una súbita inspiración.

—¿Se acuerda V., dijo, de un tambor que tuvo V. hace muchos años?

—Sí, repuso él sorprendido por tan imtempésta pregunta.

—Aquí tiene V. la cinta con que V. se lo puso.

Su padre me la entregó al morir para que se la diera á V. como recuerdo.

—¿Pere tu quien eres, carnalla?

—Antonio Marcial.

Iba Roque á dejar escapar á su hermano; pero en aquel momento se acordó de que era guardia civil y lo entregó maniatado á sus compañeros, que al punto, por orden suya marcharon con el bandido.

Roque se quedó solo. En la lucha habia perdido el tricordio, las balas de su revolver se habian gastado.

Deseaba morir; estaba deshonrado. Como loco, sin hacer caso de la nieve que caía se fué á campo traviesa con la cinta encarnada en la mano... Por fin halló lo que buscaba.

¡Un árbol! Escribió en un papel con lapiz algunas palabras, lo guardó y ejecutó su obra fatal sirviéndose de la cinta.

Le ha caído tanta nieve encima que no se le ven más que los pies, decía el fiscal militar al día siguiente ante el cadaver de Roque que estaba pendiente del árbol.

Hé aquí lo que leyó el fiscal en el papel que el suicida se guardó en el bolsillo cuando iba á ahorcarse.

«Cumplase la ley en todas sus partes, yo ya he cumplido mi deber de hombre honrado.

Ahora que Dios tenga misericordia del alma de mi hermano como yo la tengo de él.

Por caridad solo pido al juez que levante mi cadaver, que munde que me entierren con el dogal que tengo. ¡Es mi cruz de San Hermenegildo!

José Muñoz de Quevedo. (Prohibida la reproducción.)

Chascarrillos

—¿Conque usted, señora, es la cara esposu de ese ptearo Antonio? —¡Ay, no, señor, no! Yo soy la esposa, pero no la cara; la cara es otra.

Entre madre é hija: —San Pablo, hija mia, dice que es bueno casarse; pero que es mejor no hacerlo.

En una tertulia. Anuncia el críado: —El señor conde de R... —¿Por qué me llama usted conde; si no lo soy? —No lo haga por usted, caballero lo hago por dar lustre á la casa.

SE VENDE LA CASA DE PLANTA Salta calle de Santa Rosalia, esquina á la de Amargura.—Darán razón, Castillo, 3.

SE VENDE LA CASA EN LA CALLE de la Parroquia núm. 4 Darán razón en la misma.

SEÑORA INGLESA, QUE HABLAA Francés y entiende de costura, desea colocación, ya sea para el gobierno de una casa ya para el cuidado de niños, etc.

SE VENDE LA CASA CALLE DE Consolación, número 1.—Darán razón, calle de San Clemente, número 5.

SE ALQUILA UNA HERMOSA CASA, con agua, en la Laguna, calle de Juan de Vera número 20, esquina á la del Jardín.

SE ALQUILA POR LA TEMPORADA de 4 meses, de verano, una buena casa, con agua y jardín en el centro de la Ciudad de la Laguna.—Darán razón, Ramón Ceasas.

SE VENDE LA CASA NÚMERO 32 Situada en la calle de la Luz de esta Ciudad.—Darán razón, Notaría de D. Rafael Calzadilla.

Academia de matemáticas preparatoria para carreras militares, en el Establecimiento de segunda enseñanza de esta Capital

En dicho centro de enseñanza se empezará con el próximo curso de 1894 95 otro de preparación completa para todas las carreras del Ejército...

Para informes dirigirse á D. Leocadio Machado ó al Secretario del Establecimiento de segunda enseñanza.

Realización De una gran variedad de abanicos como igualmente de sombrillas, sombreros de paja para caballeros y niños...

Bazar Francés, Plaza Constitución

THE ROYAL HOTEL CALLE DEL LAUREL LAGUNA Se pone en conocimiento de los señores que desean pasar los meses de verano en dicha ciudad...

THE AGUERE Laguna Gran rebaja de precios para la temporada de verano.

REY SASTRE (4.126) CANDELARIA 31.

Luz DIAMANTE, LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK. Libro de Explosión, Humo y Mal Olor. De Venta Por Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICO-MÉDICA

ESTADO SEMANAL de defunciones y nacimientos en esta Capital desde los días 4 de Junio al 11 del mismo de 1894. Table with columns for birth and death statistics across various districts.

ANUNCIOS PREFERENTES

AN ENGLISH LADY IS OPEN TO A position as house-keeper, or nursery governess to children. Is a good seamstress and understand French. EL VICHY CATALÁN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez...

en esta ciudad, y á D. José Curbelo en la quinta Roja, de Garachico, quienes les darán á conocer las condiciones bajo las cuales, habrán de celebrarse los contratos. SE VENDE UNA FINCA CUYA CABIDA es de 9 fanegadas, con casa para medianeros y algabe; situada en Los Baldios, jurisdicción de La Laguna.

